



Queridas y queridos catequistas:

Se aproxima el "Día Nacional de la Catequesis" en el que nos encontraremos reunidos espiritualmente, junto a nuestras comunidades cristianas a las que servimos, con la misión específica que la Iglesia nos ha confiado. Siempre ha sido ocasión para valorar y destacar la catequesis, como un señalado momento en el proceso total de la evangelización, cuya finalidad es anunciar la Buena Nueva a toda la humanidad. El lema que nos guía en este camino de preparación es "Vayan a Galilea; allí me verán".

Anuncien a mis hermanos

El domingo de la Resurrección, Jesús se manifiesta a sus discípulos a quienes les da el saludo pascual de la paz y les encarga su misión. Las heridas de sus manos y de su costado son las señales inequívocas de que el Resucitado es el mismo que convivió con ellos, y es por su muerte en la cruz y su resurrección que ahora puede confiarles su propia misión: "Como el Padre me envió a mí, Yo también los envió a ustedes". Al decirles esto, sopló sobre ellos y añadió: "Reciban el Espíritu Santo". El mismo Espíritu, que lo animó y lo resucitó, lo entrega a sus discípulos, haciéndolos sus hermanos y portadores de su Palabra. El mismo Jesús había dicho en una oportunidad: Quien escuche mi Palabra y la asuma como propia en su misma vida, siendo mi testigo, una nueva relación se establece conmigo como "mi madre" mi hermano" (cfr. Lc. 8,19-21). ¡Qué satisfacción que en comunión con sus apóstoles nos ha introducido en su intimidad, en su familia, haciéndonos sus discípulos y catequistas!

Vayan a Galilea

"El sembrador salió a sembrar" nos dice Jesús (Mt.13,3-8). No hubo lugar en el que no cayera abundantemente la semilla con diversos resultados no por causa de la semilla sino por la tierra donde el sembrador intentó sembrar.

*"Galilea" lugar preferido de la acción evangelizadora de Jesús: lugar fronterizo, de variadas ideologías, de plurales situaciones religiosas y sociales, hambrientas y sedientas de trascendencia, de costumbres oscuras y destructivas; de búsquedas abiertas a propuestas inverosímiles... **¿Cómo son las "galileas" en las que vivimos, en las que nos movemos?***

El evangelizar, misión identificatoria de la Iglesia, significa llevar la Buena Nueva de Jesús a todos los ambientes de la humanidad y, con su influjo, transformar desde dentro los criterios de juicio, los valores determinantes, los puntos de interés, las líneas de pensamiento, las fuentes inspiradoras y los modelos de vida de las diversas realidades que están en contraste con la Palabra de Dios y con el designio de salvación (cfr. EN 18-19).

¿Cómo ha de enfrentar el catequista el reto que le plantea este compromiso?

Allí me verán

Jesús, Evangelio de Dios, ha sido el primero y más grande evangelizador, enviado para anunciar el Reino de Dios hasta los últimos confines de la tierra. Él nos precede ya que nadie como él tiene la urgencia de despertar en las personas y en los pueblos, por la acción de su Espíritu, una espera, aunque sea inconsciente, por conocer la verdad sobre Dios, sobre el hombre, sobre el camino que conduce a saciar la sed y el hambre de paz, de amor y de

vida de todo corazón humano. La convicción de responder a esta esperanza despertará en todos los discípulos el entusiasmo en secundar el envío de Jesús: "Vayan, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos...yo estaré siempre con ustedes" (Mt.28, 19-20).

**Al concluir esta breve presentación del Instrumento de Trabajo, preparatorio de la JORNADA NACIONAL DE LA CATEQUESIS, nos preguntamos:*

¿Qué nos plantea la invitación de Jesús "VAYAN A GALILEA, ALLÍ ME VERÁN" como personas catequistas, como acompañantes de grupos concretos, como miembros de una comunidad, como integrantes de determinada "galilea?"

¡Feliz Jornada de la catequesis!

*+Orlando Romero
Obispo Emérito de Canelones
Dpto. de Catequesis*